

CRÓNICA DE LA BENDICIÓN ABACIAL DEL PADRE EDMUNDO GÓMEZ, OSB

Javier Margheim, OSB¹

27 de Enero: El gran día llegó. Después de un ensayo de la ceremonia a continuación de *Laudes*, los trabajos finales se realizaron dejando todo listo para la tarde. Las vísperas se rezaron de una manera solemne, presididas por el nuevo abad. Se bendijo un icono copto, que es uno de los regalos que recibió. El icono es el de “*Abba Mena y el Salvador*” o “*Icono de la Amistad*”.

A las 19 en punto se inició la solemne Misa de bendición abacial. La misma fue presidida por el Arzobispo Metropolitano de Tucumán Excmo. Mons. Carlos Sánchez; concelebraron: el Arzobispo de Salta, Excmo. Mons. Mario Antonio Cargnello; su Excelencia Rma. Mons. Martín de Elizalde, Obispo emérito de la Diócesis de Santo Domingo en 9 de Julio, quien fuera el encargado de pronunciar la homilía; el Obispo de Añatuya, Santiago del Estero, Excmo. Mons. José Melitón Chávez. Los siguientes Abades y Priors de los monasterios benedictinos: El Abad Presidente de la Congregación Benedictina de la Santa Cruz del Cono Sur, el Rmo. P. Mamerto Menapace; el Rmo. P. Carlos Oberti, Abad de Niño Dios, Victoria, Entre Ríos; el Rmo. P. Benito Rodríguez, Abad de la Santísima Trinidad de Las Condes, Santiago, Chile; el Rmo. P. Osvaldo Donnici, Abad de Santa María de los Toldos, Los Toldos, Buenos Aires; el Rvdo. Padre Jorge Morán, Prior Administrador de la Abadía de San Benito, Luján, Buenos Aires; el P. Claudio Zabala del Monasterio Tupasy María, Santiago, Paraguay; religiosos de la Orden de San José de Calasanz y un nutrido número de sacerdotes del clero diocesano y regular.

También dijeron “presente” las Abadesas y Prioras de los Monasterios de Monjas: Rma. M. María Cristina Moroni, Abadesa de Santa Escolástica, Victoria, Buenos Aires; la Rma. M. María Margarita Maillot, Abadesa de Santa María, Madre de la Iglesia, Canelones, Uruguay; la Rma. M. María Teresa Ferrari, Abadesa de Nuestra Señora de la Esperanza, Rafaela; la Rma. M. Alejandra Izquierdo, Abadesa de la Abadía Asunción de Santa María, Mendoza de Rengo,

1 Monje de la Abadía benedictina Cristo Rey, El Siambón, Tucumán, Argentina.

Chile; la Rvda. M. María Mectildis Figueroa, acompañada de sus hermanas del Priorato Conventual Madre de la Unidad, Santiago del Estero; la Rvda. M. Estela María Armelin, Priora del Priorato Conventual Nuestra Señora de la Fidelidad, San Luis; la Rvda. M. María Isabel Guiroy, Priora del Priorato Conventual Nuestra Señora del Paraná, Paraná, Entre Ríos; y de la Abadía *Gaudium Mariae* de San Antonio de Arredondo, Córdoba, las hermanas María del Carmen Lomas, Ana Inés Saleme y María Angelina Trucco; Religiosas y Laicas consagradas de la Arquidiócesis de Tucumán y de otras provincias, también estuvieron presentes. Así como familiares, amigos y vecinos que colmaron la Iglesia y las galerías del claustro.

Terminada la homilía y finalizado el himno del *Veni Creator*, el Padre Edmundo fue presentado para recibir la bendición Abacial por el Rmo. Padre José Veronesi, prior del Monasterio Cristo Rey, y por el Hermano Juan Maresio, consejero por la comunidad. Terminado el interrogatorio del Señor Arzobispo, cantadas las letanías de los Santos por un coro de laicos de la provincia de Córdoba y de Buenos Aires, se realizó la bendición abacial y la entrega de los signos, que fueron llevados por monjes de la casa. La mitra y el báculo pastoral fueron los utilizados por el Rmo. P. Lorenzo Balerdi, abad fundador de Cristo Rey.



Durante el saludo de la paz se lo notó al nuevo Abad muy emocionado, hasta las lágrimas, y contagió la emoción a los demás. Ocupando su sitio entre los concelebrantes, la Misa continuó según lo prescriben las rúbricas.

Terminada la misma y después de la bendición, el Señor Arzobispo dijo unas palabras de agradecimiento a todos los presentes, alentó al nuevo abad en su tarea y dio gracias a Dios por la presencia de los monjes en su Arquidiócesis, por brindar un lugar de ayuda para el clero, para los religiosos y todos los que necesitan del silencio, la oración y el trabajo de los monjes.

Con el canto del *Te Deum* se dio inicio a la procesión de salida, acompañada del aplauso de los fieles asistentes. En la sacristía, firmadas las actas respectivas, se dio inicio a los saludos de los asistentes y a un refrigerio. El festejo se prolongó hasta casi la medianoche, con un fogón folclórico donde no faltó la danza, los cantos, los cuentos y dichos del padre Mamerto.



28 de Enero: A las diez horas se dio inicio a la celebración de la Santa Misa presidida por el nuevo Abad, luciendo todos los signos propios de su misión: mitra, báculo, cruz pectoral y anillo. La homilía fue un resumen de lo que significaba el icono que se bendijo en las vísperas y su relación con la misión abacial que estaba iniciando.

El almuerzo festivo nos reunió en un marco fraternal, que se prolongó durante toda la tarde; ni la tormenta ni los cortes de luz pudieron apagar la alegría de la celebración.

A las diecinueve horas nos reunimos en la Iglesia para cantar las vísperas y, en la adoración, dar gracias a Dios por estos días tan especiales que se vivieron en la comunidad.

29 de Enero: De a poco los últimos huéspedes se fueron retirando a sus respectivos hogares, la casa fue tomando su tradicional ritmo. Hay mucho por ordenar y limpiar. Pronto llegarán otros huéspedes buscando en esta casa el cobijo de Dios y la ayuda de la oración de los monjes.

Pero en el interior de cada uno de los que vivimos en esta casa, hay algo de lo que estamos seguros: Dios no abandona a sus hijos, y la cadena de gracia que viene de Dios se continúa ahora en las manos y persona del nuevo Abad: el padre Edmundo.

*Abadía de Cristo Rey
T4105XAF El Siambón – Tucumán
ARGENTINA*